

# Reto a la juventud estudiosa del país

—El Presidente de la Corporación Venezolana de Fomento, doctor Pedro Miguel Pareles, ha anunciado un revolucionario Programa para incorporar como nuevos empresarios a los profesionales y técnicos más idóneos y emprendedores de la nación, para que se sumen al esfuerzo nacional por un acelerado aumento de la producción industrial.

—Para los estudiantes de diversas profesiones se abre un vasto campo de aprendizaje en fábricas y empresas —que en el futuro dirigirán—, y para los obreros, amplias fuentes de ocupación.

Un amplio campo de importantes posibilidades económicas se ha abierto en Venezuela para los profesionales universitarios, los técnicos, los estudiantes de cursos superiores y miles de trabajadores de todo el país, a través de la Democratización de los Créditos y la aceleración del proceso industrial de la nación, anunciados por el doctor Pedro Miguel Pareles, Presidente de la Corporación Venezolana de Fomento.

La nueva y revolucionaria política preconizada por el Gobierno del Presidente de la República, doctor Raúl Leoni, tiene como objetivo central la formación de empresarios, sacados de entre los profesionales universitarios y técnicos del país más capaces e idóneos, a fin de incorporarlos al gran esfuerzo nacional para promover la más eficaz y rápida industrialización del país.

Al mismo tiempo, el Programa, previamente trazado, incluye la preparación a alto nivel del estudiantado superior, que podrá concurrir a las fábricas, laboratorios y empresas en general para familiarizarse con los diversos procesos de producción industrial y con el propio manejo de las empresas. A su vez, al acelerarse al máximo el proceso industrial y la producción, vastas fuentes de ocupación y empleo absorberán a miles de trabajadores.

Los alcances de esta política, dada a conocer a toda la nación por el doctor Pedro Miguel Pareles, en declaración hecha en Maracaibo, es un reto a la juventud venezolana más entusiasta y emprendedora, por cuanto le ofrece una oportunidad sin parangones ni antecedentes en la historia nacional, como es la de lograr la independencia económica con muy amplias perspectivas de superación.

## LA PRÁCTICA DEL SISTEMA

El sistema es revolucionario porque con anterioridad sólo recibían los beneficios del crédito los empresarios que podían aportar capital y estaban en condiciones económicas para responder con prendas hipotecarias o poderosos avales a los compromisos financieros contraídos con la Corporación. En este sentido, el crédito estaba ciertamente limitado, cuando no restringido. Quien nada tenía para aportar, nada recibía, sin que las ideas que pudieran presentar muchos profesionales "limpios" despertaran el adecuado interés.

Esa situación cambia ahora sustancialmente con la democratización del crédito. No es que el Instituto vaya a prescindir a rajatabla e indiscriminadamente de todas las garantías que aseguren la recuperación de los créditos y financiamientos acordados. Las empresas establecidas seguirán aportando las garantías reglamentarias, al igual que los nuevos empresarios pudientes que soliciten financiamiento de la Corporación.

La sustancia de la nueva política crediticia está orientada a favorecer la formación de nuevos empresarios, como se anota antes, y a crear, por decirlo así, un vivero de futuros empresarios entre el estudiantado y la juventud estudiosa toda del país, asegurando así un incremento constante de la producción industrial. Los únicos requisitos son una comprobada idoneidad, capacidad de trabajo y conocimientos y un voluntarioso espíritu emprendedor. Se requiere que nuestros profesionales se decidan a correr el riesgo de la producción y de la superación personal y del país, dejando la aparente comodidad del

escritorio burocrático, donde vegetan pero no progresan.

¿Con qué recursos cuenta el Instituto para tan ambicioso Programa? La Corporación no solamente cuenta con los recursos financieros necesarios, sino también con la planificación previa indispensable, que se traduce en numerosos proyectos industriales en pleno desarrollo.

El doctor Pareles dice que Venezuela no confronta el problema de otros países en vías de desarrollo, que carecen de capitales, sino que nuestro problema está en el uso más eficiente de los recursos de capital de que dispone el país. De allí, entre otros factores, la necesidad de formar nuevos empresarios y entrenar a nuestra juventud estudiosa, dándole oportunidades de acción.

En la práctica, y de acuerdo con los estudios realizados, la Corporación está actualmente en condiciones de poner en manos de profesionales y técnicos capaces varias de sus empresas para que dirijan sus operaciones. Al mismo tiempo, dentro de los programas industriales que adelanta el Instituto, hay campo para que profesionales y técnicos integren sus propias empresas, contando con la asistencia financiera y técnica de la CVF, que ejercerá adecuada fiscalización de su desenvolvimiento y proyecciones.

En esta forma, y teniendo la certeza de que quienes desean superarse e independizarse económicamente aportarán nuevas ideas (las ideas adquieren ahora valor) y lucharán por conquistarse una posición superior, la Corporación Venezolana de Fomento ha lanzado este cordial y revolucionario reto a la juventud venezolana que quiere una patria próspera, soberana y grande.